

Haydee Quiroz Malca*

Las nuevas diásporas de los afromexicanos y algunos de sus efectos en las culturales locales

Abstract

The new diasporas of Afro-mexicans and some effects on local culture

This article will present advances in the research concerning the effects of the migration of populations originally from Africa that live along the Chica Coast of Guerrero in Mexico. The work begins with the historic impact of the arrival, of Africans, to this area of New Spain and I hope to explain that, as an effect of the recurring economic crises, a growing number of Afromexicans of this region migrate toward the United States. This reality brings diverse effects to the population that remains in the community of origin in Mexico. In this case, I hope to emphasize the revitalization that is observed in the community festivals, such as the celebrations of domestic groups, like weddings. In a parallel way, the community creates and recreates new phenomenon among the young who return, and who behave and are seen as cholos, which creates certain tensions in their towns.

Key Words

Mexico history, Guerrero (Mexico) history, contemporary afromexican diasporas, afromexican migration to USA

Introducción

En esta ponencia presentare algunos avances de investigacibn relacionados con los efectos de la migración actual. en la poblacion de origen africano¹ que habita en la Costa Chica de Guerrero². La propuesta de investigación que vengo desarrollando es mucho más amplia, ya que abarca aspectos etnograficos, entrelazados con información historica. que permitirán en su conjunto, entender un poco mejor los procesos de presencia y perrnanencia de Ins afrodescendieutes, y sus relaciones con el resto de grupos sociales asentados en esta region.

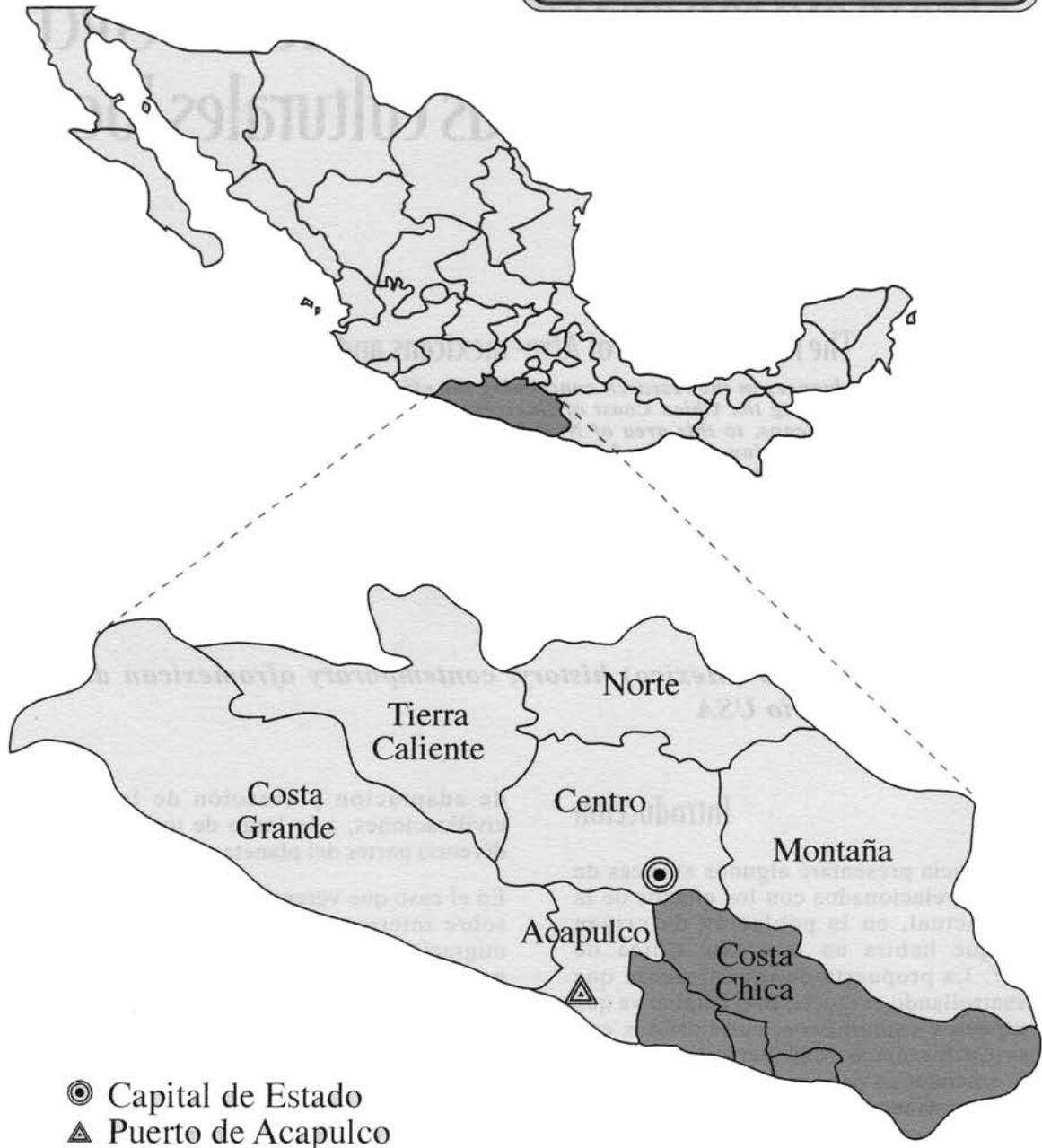
Si bien, las pesquisas sobre el fenomeno migratorio en la actualidad, permiten afirmar que no es un fenomeno nuevo, sino que por el contrario, ha sido parte inherente de los procesos

de adaptación y creacion de las culturas y civilizaciones, a lo largo de toda la historia. en diversas partes del planeta y con variados efectos

En el caso que veremos a continuación. trabajaré sobre interrogantes que proponen enlazar las migraciones forzadas a lac que fueron sometidos grandes grupos de población del continente africano. con los pi-ocesoc de recreación cultural que éstos mismos desarrollaron. concretamente. en la Costa Chica de Guerrero. Este es un punto de partida. que conlleva muchas interrogantes: desde las razones por las que llegaron a esta área. hasta las de su permanencia como grupos culturalmente diferenciados, frente a los españoles conquistadores. y a los pueblos originarios que ya se encontraban asentados en esta área, y que

*Profesora Investigadora Universidad Autónoma del Estado de Morelos.

MAPA 1
Ubicación geográfica de la zona de estudio en el estado de Guerrero



como una de las consecuencias de la conquista habían sufrido una dramática caída en su población.

Una primera hipótesis, para el caso de la Costa Chica de Guerrero, es que el proceso posterior a la llegada de afrodescendientes probablemente se vio 'atenuado' en parte, por presencia de sociedades indígenas con matrices culturales fuertes, lo cual, permitió y fomentó que no sólo hicieran contactos³, sino que también se recrearan formas culturales propias. Para ello contaban, con los elementos de sus propias matrices africanas, y la resignificación de algunos de sus vecinos indígenas y de los españoles (con quienes evidentemente mantuvieron estrechas relaciones). Si se toman como base, estos procesos históricos y culturales que vivieron los grupos de origen africano, es probable estas viejas experiencias pueden influir en la actualidad para enfrentar y 'procesar' los efectos de la migración. Quiero decir, que si ahora, a Costa Chica es una zona expulsora de migrantes hacia los Estados Unidos, los resultados que este fenómeno trae consigo, son asimilados utilizando viejas matrices culturales que se ajustan a las nuevas vivencias. Este argumento se irá desarrollando a lo largo del texto, pero antes es necesario hacer una reflexión en relación con una categoría básica que orienta la investigación.

La cultura es un punto de partida que guía mi investigación, y para entender mejor la propuesta en su conjunto, retomo a Wolf⁴, quién propone entenderla como un proceso, en el cual los grupos sociales no son vistos como portadores estáticos o mecánicos de formas heredadas, sino, que acorde con sus vivencias y cambiantes realidades, les dan nuevas evaluaciones o valencias, toman prestadas formas que expresan mejor sus intereses o bien, crean modelos totalmente distintos para responder a nuevas circunstancias. Otro acotamiento importante es que la interacción no es autoimpulsada, sino que responde a fuerzas económicas y políticas de un poder mayor. Esto es, que no se puede explicar la cultura como un proceso en sí mismo, sino enmarcado en un contexto más amplio. Si pensamos en la Costa Chica de Guerrero, sería imposible un acercamiento a los grupos de origen africano, y sus expresiones culturales, en el presente, separadas del contexto histórico y social en el que se enmarcó su llegada, primero al país, y después a la región. Estoy hablando de la conquista y del modelo colonial, y sus efectos en las poblaciones nativas, así como también, de la situación de esclavitud o cimarronaje en la que arribaron los grupos de origen africano, a esta área, pero, veamos los detalles.

Los movimientos obligados en el ayer...

Los tres protagonistas principales de esta historia: indígenas, africanos y europeos, eran producto de sus respectivos desarrollos históricos, que al verse entrelazados trastocaron mutuamente sus respectivas tradiciones culturales.

Lo que considero pertinente, es hacer notar que estas corrientes migratorias llegadas de diversos continentes no se pueden observar como grupos aislados, entraron en contacto de diversos modos, la mayoría de veces, violentamente y otras como alianzas. En nuestro caso, el rol y la posición que ocuparon históricamente los afrodescendientes no se puede borrar u omitir, porque sería altamente complejo entender lo que sucede en la actualidad, y las maneras de relación que se establecen entre ellos y con los demás habitantes de la Costa, sin este trasfondo histórico.

Las razones de presentar los procesos en el tiempo, son metodológicas, considero que es difícil explicarse la conformación local y regional de las actuales poblaciones sin remontarse a su historia. En nuestro caso (Costa Chica de Guerrero) aún no ha quedado resuelta la pregunta de quiénes llegaron y en qué condiciones. Si bien, Aguirre Beltrán⁵ nos mostró, en principio, la brutal caída de la población indígena, y en esto basa la demanda de mano de obra esclava que los encomenderos necesitaron para hacerse cargo de la explotación de las tierras que les fueron entregadas, en principio en pago por sus servicios a su majestad y sobre esta base poco a poco fueron expandiendo y acaparando tierras expulsando a la población nativa.

Sin negar lo anterior, existen en la actualidad algunas investigaciones que profundizan las preguntas, quiero decir por ejemplo, que se hablaba de una región poco 'integrada' económicamente al sistema colonial, hecho que tendría que ser matizado ya que el oro y el cacao fueron elementos de integración temprana al sistema colonial. Pero veamos un breve panorama del espacio precortesiano.

Widmer⁶ afirma que la Costa Chica era un mosaico de culturas en vísperas de la conquista. Algunas de estas poblaciones se habían establecido en lo que él denomina "reinos" y provincias. Viniendo de sur a Norte, el autor menciona, el de Tututepec, que estaría ubicado en la actual Costa Chica de Oaxaca y la parte sur de la de Guerrero; lo mismo el reino Amusgo -un poco más hacia el norte-. Estos grupos sociales, eran formaciones bastante jerarquizadas con complejos sistemas religiosos y de control; el pago

de tributo era un sistema establecido, como una expresión del dominio que establecían los señores locales. Frente a estos modelos sociales complejos, estaban otros grupos considerados seminómadas, que gozaban de una fama de invencibles guerreros, llamados yopes o yopis, dependiendo de la fuente. Éstos se asentaron en las tierras que se sitúan entre los ríos, actualmente conocidos como Papagayo y Nexpa; zona inmediatamente al sur del puerto de Acapulco. Aguirre Beltrán⁷ menciona que a todo este conjunto de poblaciones, los cronistas lo denominaron provincia de Ayacastla, y contaba con una variada conformación lingüística⁸. Hablaban principalmente la lengua tlapaneca, la nahuatl, la amusga (que son las únicas que sobreviven en la actualidad) y la ayacasteca. Además menciona otras, como la huehueteca, quatzapoteca y el quahuteca (ya desaparecidas). La cabecera de esta provincia era Igualapa y continuó siéndolo casi durante toda la dominación española, perdiendo definitivamente esta condición, en la época de la independencia, donde Ometepec alcanzó mayor prestigio y concentración de poder económico, religioso y político (que se mantiene hasta ahora).

Widmer sostiene que, algunos de estos reinos ya habían recibido migraciones aztecas⁹, antes de la conquista europea. Producto de las conquistas, se había logrado imponer el pago de tributo en artículos locales como oro en polvo -que se recogía a orilla de los ríos- plumas, mantas, ropa, cacao y grana. Si bien, la situación de dominio de las diversas etnias locales no era estable, una de las maneras que tenían los mexicas para imponerse era con la inmigración de los suyos. Trasladaban a grupos del centro hacia estas regiones, aunque, siempre tuvieron una permanente preocupación, la presencia de los yopis, de quienes nunca lograron obtener ni rendición, ni menos tributo.

Otro hecho que resalta Widmer¹⁰ es que casi todas las cabeceras, se asentaban tradicionalmente en partes altas, y cerca fuentes de agua. En la superficie lagunera, de las partes bajas de la Costa, se encontraban, casi exclusivamente, asentamientos de poco peso administrativo. Cabe señalar que el investigador constata que el agua, era desde esa época, el elemento ordenador de la vida del costeño, fenómeno que aun continúa en la actualidad. En la época de lluvias se cultivaban las tierras de temporal, y en la estación seca se dedicaban a una agricultura de humedad (conocida ahora como chague). Además también estaban la caza y la pesca que se podía alternar con la recolección. Se menciona la producción de sal, asociada a las lagunas costeras, artículo muy valioso en la vida humana y también animal.

Los costeños desde la época pre-cortesiana, tenían acceso de dos sistemas ecológicos alternativos y complementarios que, de alguna manera, los protegían contra los cambios climáticos de corto y largo plazo¹¹. Si bien, se puede observar cómo el medio ambiente podía determinar en parte sus actividades, por otro lado el conocimiento que tenían de este medio ecológico les permitió, -lo que Widmer¹² ensaya como una probable conclusión- que a pesar de ser en general sociedades altamente jerarquizadas, también eran autónomas, dueñas en gran medida de su propio destino, que les creó las condiciones de responder a los retos de su medio cambiante y les dejaba la posibilidad de un adelanto social con bases propias. Estos desarrollos, un tanto desiguales, en esta región fueron irrumpidos abruptamente por la llegada de nuevos actores.

Widmer¹³, Dehouve¹⁴ y Aguirre Beltrán¹⁵ coinciden en que, la zona fue reorganizada inmediatamente después de la llegada de Cortés a Tenochtitlán, quien ya en 1521, envió una primera expedición, en búsqueda y exploración de las minas de oro. El último investigador afirma que según las Relaciones Geográficas, Pedro de Alvarado, en 1522, fue el encargado de 'pacificar', lo que en esa época se conocía como las costas del Mar del Sur, y luego de sangrientos hechos fundó en el corazón de la provincia de Ayacastla, la primera villa de españoles, trazada sobre el viejo pueblo tlapaneca de Acatlán, con el nombre de San Luis, que no corrió con mucha suerte ya que debido a la insurrección de los yopis en 1531, inició su despoblamiento. A esto se sumó la extinción de los placeres de oro, para 1582 sólo quedaban en la antigua villa tres españoles.

Más adelante, el mismo Aguirre Beltrán¹⁶ nos da interesantes detalles sobre la despoblación de la Costa, tomando como fuente, los datos de Alonso de Austria, gobernador de Igualapa, quien en 1582, al hacer la relación del número de cabezas de familia de la provincia de Ayacastla, informaba que, en 1522 se registraban 323,000 -no sabemos si habitantes o cabezas de familia-, cantidad que para 1582 se redujo a 1,807 cabezas de familia, lo que significa menos del 1% del total de la población original. Hecho que a decir del autor, sin duda, fue un genocidio. Aunque, tal vez hubo muchas causas que explican este hecho, como las violentas guerras que se dieron, y las "nuevas" enfermedades que vinieron con los europeos; y pueden existir variantes entre las cifras de un autor a otro, dependiendo de sus fuentes, la despoblación fue un hecho que no se puede negar.

Hacia 1550, se tenía el área dividida en encomiendas y repartimientos. Para lo que ahora conocemos como Costa Chica, se originaron dos

corregimientos autónomos el de Jalapa-Cintla-Acatlán y el de Jicayan. Hacia finales del siglo XVII, hacía parte de la alcaldía mayor de Iqualapa.

La coexistencia de conjuntos culturales tan diversos, en áreas más o menos determinadas, supone que la Costa Chica de Guerrero no pueda observarse como un todo uniforme; existen variaciones que pueden estar relacionadas con el hecho de que cada uno de estos grupos compartan o no, territorios, lo cual conlleva a una mayor o menor intensidad en sus interacciones. Esto ha ido conformando una especie de mosaico socio-económico y cultural que se podría representar en un mapa, y que como se puede observar tiene fuertes bases históricas. Si bien, me enfocaré hacia la población de origen africano, estoy convencida de que es difícil hablar de ésta, como si fuera un grupo separado y aislado del resto.

Cada grupo sufrió rupturas, por diversas razones, como lo señala Borja Gómez¹⁷ para el caso de Negros y Blancos en la ciudad de Cartagena, aunque el sentido del que hablamos es otro y además también están presentes los indígenas, es interesante recuperar que todos estuvieron involucrados de una manera distinta.

Las culturas que tradicionalmente ocupaban la región se vieron obligadas a dejar muchas de sus tierras, producto del despojo de que fueron objeto, todo esto aunado a la mortandad masiva que sufrieron por las enfermedades y las guerras. Todo su universo cultural, social, económico, simbólico, político se rompió. El caso de españoles y africanos fue también similar, claro que en la reestructuración que dio lugar este proceso, la posición y el lugar que ocupó cada grupo fue distinto. Los españoles -en su mayoría- coparon los lugares privilegiados y de poder, los africanos les sirvieron de esclavos, y tenían que apoyar y acatar las órdenes de sus amos. En esta recomposición que cambió por completo el mundo, los indígenas, antes dueños y señores, quedaron en último lugar de la escala social. La llegada de dos nuevos grupos (españoles y africanos), produjo efectos diversos, aunque los cambios afectaron a todos, se produjo un serio trastorno, que hizo necesaria una recomposición del conjunto de elementos en cada pertenencia, tanto en los individual como en lo colectivo. Como esta sería una tarea demasiado amplia, solo nos vamos a extender un poco en lo que sucedió en la Costa Chica, enfatizando en algunos detalles pertinentes a nuestra argumentación.

Los españoles conquistadores preferían vivir en las partes más altas debido a que eran muy sensibles a las condiciones climáticas, de esta manera los esclavos africanos o de origen africano fueron el grupo, proporcionalmente mayor, que

producto de esta 'migración forzada' estableció diversas relaciones con sus nuevos vecinos, los indígenas. Como en todo proceso migratorio, este contacto 'obligado' trajo múltiples resultados. Sería complicado como lo menciona Aguirre Beltrán¹⁸ determinar cuales serían rasgos o complejos culturales que pudiéramos calificar como indígenas, españoles/europeos y africanos. Cada uno de los integrantes de estos grupos no tenían las mismas pertenencias, como lo pudimos ver para el caso de los indígenas. Algo parecido sucedía con los africanos, ya que "la diversidad de origen junto con las condiciones de la esclavitud, esencialmente destructoras propiciaron la integración de los africanos en la cultura de las minas, los obrajes, las plantaciones y el servicio doméstico. La ecología de las urbes y de las explotaciones capitalistas ubicadas en el altiplano eran distintas a las africanas, sólo en las costas tropicales del Golfo y el Pacífico los negros encontraban algo semejante a su patria; pero ni aún en este último caso pudo grupo tribal alguno recrear el estilo de vida que había dejado atrás. La destrucción de la cultura original y la adopción de la cultura enajenada del conquistador fue el destino general del negro"

Aguirre Beltrán continúa con su argumento, y nos lleva concluir que los esclavos pudieron conservar ciertas expresiones, que actuaron como cemento para mantenerlos unidos: se refiere a las *expresiones estéticas*. La música el canto y las danzas eran los elementos que los mantenían unidos. Claro está que los grupos indígenas con quienes establecieron relaciones, también tenían sus propias expresiones estéticas y es posible, que se realizaran intercambios. Hubo pues mutua influencia entre las culturas, locales y migrantes, realizándose cambios en todas y cada una. Así en la actualidad encontramos a grupos culturalmente diferenciados en la Costa Chica de Guerrero, que son producto del proceso inicial en el que nos hemos detenido un poco más, pero que continuó durante la Colonia, la Independencia y la República.

Es sobre esta base, que quisiera hacer una comparación con lo que sucede con los actuales grupos afrodescendientes, que en este caso no resultan receptores de migrantes sino más bien sus expulsores, en algo que se podría denominar como una nueva diáspora.



Los movimientos 'voluntarios' de hoy...

En nuestros días, en los municipios de San Marcos y Cruz Grande, la presencia indígena es casi inexistente en el primero, y muy escasa en el segundo. Conforme geográficamente, nos alejamos de Acapulco y vamos hacia el sur, hacia los límites con estado de Oaxaca -que en esta parte, también se llama Costa Chica-, la presencia de grupos indígenas se va haciendo cada vez más notoria. Como ya lo veíamos desde hace más de quinientos años, no es una región habitada por un solo grupo, por ello, habría que

considerar que dentro de la región existen también microregiones¹⁹ tanto económicas, como culturales.

Como efecto de las crisis económicas recurrentes, un número cada vez más considerable de afromexicanos de esta zona, migra hacia los Estados Unidos. Este fenómeno, ha ido trayendo consigo diversos efectos en la población que permanece en sus comunidades de origen en México.

Otro elemento que quisiera remarcar es que al parecer los movimientos de población resultan no ser forzados, ya que son los pobladores de diversas regiones quienes organizan su traslado hacia el "norte". Pero, existen condiciones de pobreza y carencia de empleos, que los orilla cada vez más a la migración, que se ha agudizado de manera significativa después de 1994, con una de las crisis más serias que se vivió en México, en los últimos años.

Como se sabe, existen diversas maneras de acercarse al fenómeno migratorio. Desde los lugares que expulsan población, hasta lo que sucede en las comunidades que atraen a los migrantes, pasando por diversos lentes de observación. En mi caso, presentaré algunos datos etnográficos, sobre los efectos que el movimiento de población tiene, en las unidades domésticas de la población de Costa Chica, ya que, todavía no he tenido oportunidad de seguirlos hacia los polos de atracción, mi mirada está centrada en los cambios que he podido observar en las comunidades expulsoras de mano de obra, y en algunos casos también de la información que se puede obtener con los parientes de los migrantes, o de ellos mismos cuando regresan, para la celebración de algún evento social.

Cuando inicié mi trabajo de campo en 1989, era poco frecuente encontrarse con grupos domésticos que tuvieran alguno de sus miembros en el "norte". Por esos años estuve trabajando en comunidades pequeñas que estaban asociadas a

un calendario productivo anual que alternaba la producción de sal con la pesca y la siembra de maíz, la primera en la temporada seca y las dos últimas en la época de lluvias. Estas actividades se complementaban eventualmente con trabajos asalariados en la región. Los que migraban, fuera, lo hacían hacia otros estados de la República como: Lázaro Cárdenas (Michoacán), Guadalajara (Jalisco) y San Lucas y Los Cabos (Baja California).

Después de 1994, se aceleró la corriente migratoria, que en ese entonces se podía observar casi exclusivamente en las cabeceras municipales de la región. En las que, a partir de 1999, ya se pueden encontrar signos externos que muestran la cantidad de migrantes que se expulsa, expresados en agencias de viajes, tiendas Electra, casas de cambio, que no existían sino hasta Acapulco.

Pero los efectos no sólo se han visto reflejados en estas cuestiones materiales -que podríamos considerar externas-, sino en procesos de revitalización en los calendarios festivos comunitarios, así como en las celebraciones de los grupos domésticos, como son las bodas. Muchas costumbres que se habían dejado de lado, por falta de dinero, se vuelven a retomar con un gran despliegue de gastos e intercambios y reciprocidades entre los individuos, sus unidades domésticas así como en y entre las comunidades. Los sistemas de mayordomías alrededor de las fiestas de los santos y vírgenes se han vuelto lugares de competencia simbólica y real, donde la entrada del dinero que viene de la migración ha dado mayor movimiento económico a la región en general, que se refleja además del aspecto religioso y festivo, en una multiplicidad de cambios en las viviendas.

Los materiales han cambiado, en especial, en las comunidades alejadas de las cabeceras municipales que tenían construcciones muy sencillas con materiales de la región, ahora utilizan tabique, cemento, varilla, y también cuentan con artefactos eléctricos como televisores, grabadoras y equipos de sonido, así como refrigeradores, lavadoras y otros que mejoran la calidad de vida.

De manera paralela, se crean y recrean fenómenos nuevos en los y las jóvenes que regresan y se comportan y visten como "cholos", originando también ciertos desajustes en sus pueblos. Esto sucede también con los muchachos y muchachas que viven en los pueblos, pero que gracias al dinero que les envían los padres y parientes, pueden acceder a comprar ropa y atuendos a la moda. Las unidades domésticas se han

reestructurado en algunos casos radicalmente, en especial cuando migran los padres y dejan a los hijos/as con los abuelos, bien sea maternos o paternos. A partir de esto, se crea y hasta fomentan abismos generacionales, que aunados al hecho de disponer de dinero, crea problemas de comportamiento entre los niños y jóvenes de las distintas comunidades. Muchas personas dicen que *'el dinero no lo compra todo'*, ya que los criterios de autoridad de los abuelos no son los mismos que el de los padres. En el caso de que alguno de los padres migre, también se producen desajustes, ya que ellos y a veces ellas hacen otras parejas en su nuevo lugar de asentamiento, los hijos que se quedan se quejan de falta de afecto, que se pretende cubrir con el dinero, por estas razones, no es raro que el consumo de droga haya crecido en muchas de las comunidades un poco más grandes. Tampoco se puede dejar de señalar que se ha podido constatar que muchas de las formas de matrimonio continúan a pesar de estar lejos de sus comunidades. La tendencia a escoger la pareja de la región continúa, lo mismo el hecho de vivir juntos antes de celebrar la ceremonia religiosa y la fiesta respectiva, que se ha pospuesto varios años. Para ello, deben regresar a la comunidad para la celebración del matrimonios conforme se acostumbra, es decir en la casa de los padres del muchacho.

Las predicciones...

Aunque es muy complicado pensar en conclusiones y también en predicciones, a través de estas dos presentaciones de datos históricos y actuales, intenté una aproximación a los grupos de origen africano, en el primer caso como migrantes obligados y las maneras de articulación creadas por los propios grupos en función a sus elementos culturales propios, y los que tomaron de las culturas indígenas y la de origen español, con las que hicieron contacto. En el segundo caso, son las comunidades -ahora- locales que expulsan población, y que voluntariamente²⁰ van a trabajar a Estados Unidos, y gracias a los recursos que se envían, se crean efectos múltiples en las comunidades de origen. La cultura entendida como proceso y totalidad se ve afectada, aunque existe una tendencia a reforzar los lazos de reciprocidad y los elementos identitarios y de autoadscripción, tanto en lo individual como lo colectivo. También se han podido registrar cambios la vida cotidiana de los grupos domésticos, así tenemos que las viviendas han sufrido cambios considerables, tanto en el material, como en los diseños, y su equipamiento (grabadores, televisores y muebles en general). Las unidades domésticas en lo festivo también han operado cambios, en la sofisticación con que se

celebran las bodas. Duran entre dos y tres días, que era una costumbre que se había 'perdido' por falta de dinero. La cantidad de comida y bebida se ha incrementado, lo mismo que los atuendos de los asistentes, tanto hombres y mujeres además de asistir con ropas lujosas llevan una gran cantidad de joyas de oro. Cabe señalar por ejemplo que el acceso que tienen a la tecnología, por ejemplo las cámaras digitales y de video, es utilizada muchas veces para grabar los eventos cotidianos, así como las danzas tradicionales y el desarrollo completo de una fiesta, lo que se envía para que las personas que están en el 'otro lado' puedan revivir la fiesta observando el video.

También he podido constatar que la preparación de comida local, por ejemplo los tamales y el pozole, han sido en más de un caso fuente de generación de ingresos en algunos de los Estados de la Unión Americana. La venta de estos productos además, de ser un elemento identitario les permite tienen una fuerte marca de pertenencia se vuelve una fuente de trabajo autogenerado. He podido observar a las mujeres que me han narrado sus experiencias, con signos positivos de valoración y autoestima.

También esta el otro lado de la moneda, también se da un fenómeno entre los y las jóvenes que regresan del 'norte', se organizan en pandillas de 'cholos' o 'cholas' y van por los pueblos a veces con actitudes violentas, lo que tampoco se pueden pasar por alto. Lo mismo, han surgido problemas de violación a mujeres jóvenes, que eran muy poco frecuentes y que ahora se han presentado algunas veces reiteradamente. Otro hecho es la difusión de las drogas y algunas enfermedades como el VIH SIDA, que son algunos saldos de la nueva situación.

Alrededor de todo este conjunto de situaciones, difícilmente podríamos pensar en pronosticar realidades o tendencias futuras, lo que si nos queda como deuda pendiente es continuar con las investigaciones para tratar de entender mejor nuestro pasado y presente, para desde ahí mirar el futuro en un ambiente de fomento del respeto a los otros distintos, y las culturas diversas, cualquiera que éstas sean.



1 Nos referimos a la población que fue sometida a una situación de esclavitud y trasladada por la fuerza, a la entonces Nueva España. Luego de su arribo se mezcló, con los indígenas originarios y con los conquistadores. No existe consenso sobre el, o los conceptos adecuados, para su denominación. El maestro Aguirre Beltrán los define como afroestizos, término que se ha continuado utilizando, en algunos casos sin mencionar la fuente, y en otros sin discutir el concepto. En este texto se los mencionará indistintamente, como población de origen africano, afrodescendientes o afromexicanos. Palabras que intentan señalar su origen, ya que las categorías ameritan una discusión más exhaustiva.

2 La Costa Chica es una franja de terreno, se extiende desde el sur de Acapulco y llega hasta Huatulco, en el estado de Oaxaca, con el mismo nombre, a pesar de que consideramos que es difícil hacer corresponder una separación política con un área cultural, ya que tiene continuidad, por cuestiones de recursos y tiempo, mi trabajo se circunscribe al Estado de Guerrero, señalando los casos en que no es posible mantener esta división política actual. Véase mapa N° 1.

3 No estoy negando que los primeros encuentros fueron en general violentos, pero como se puede observar un poco más tardíamente en los Padrones, el proceso de mezcla entre las "Castas" fue generalizado. Archivo General de la Nación, México D.F. (En adelante, AGN), Padrones V.18, exp. 213.

4 Wolf, *Europa y la gente sin historia*, pp. 467-468.

5 Aguirre Beltrán, Gonzalo, *Cuijla, esbozo etnográfico de un pueblo negro*, México, Fondo de Cultura Económica, 1985, pág. 36.

6 Widmer, Rolf, *Conquista y despertar de las costas de la mar del Sur (1521-1684)*, México, Consejo nacional para la Cultura y las Artes, Colección Regiones, 1990, págs: 33-39.

7 Aguirre Beltrán, Gonzalo, *Cuijla, esbozo etnográfico*, pág. 31.

8 Dehouve, Danielle, *Cuando los banqueros eran santos*, págs. 40-42 coincide en líneas generales con Aguirre Beltrán.

9 Que se hace evidente en la presencia e influencia también de la lengua nahuatl, hasta la actualidad, sino también en muchos de los topónimos actuales. Widmer, Rolf, *Conquista y despertar de las costas*, págs. 36-39.

10 Widmer, Rolf, *Conquista y despertar de las costas*, págs.39-41.

11 La mayoría de actividades señaladas aquí continúa en la actualidad, tal vez la caza tal como se la describe sea la única que ha sido dejada de lado, debido a que muchas especies ya están en extinción. Estos ciclos agrícolas alternantes continúan, lo mismo la producción de sal en las lagunas cercanas al mar.

12 Widmer, Rolf, *Conquista y despertar de las costas*, pág. 57.

13 Widmer, Rolf, *Ibid*, págs. 59-77.

14 Dehouve, Danielle, *Cuando los banqueros eran santos*, pág. 33.

15 Aguirre Beltrán, *Cuijla, esbozo etnográfico*, págs. 29-40

16 Aguirre Beltrán, Gonzalo, *Ibid*, págs. 36-37.

17 Borja Gómez, Jaime Humberto, "Demonio y nuevas redes simbólicas", pág. 147.

18 Aguirre Beltrán, "Bailes de negros", págs. 189-191.

19 No tengo un concepto mejor, pero se trata de grupos culturalmente determinados ubicados en un espacio geográfico determinado, con diversos grados de autoadscripción y pertenencia claramente definidos, y que a su vez, están asentados, en el área 'mayor' que se llama Costa Chica. Se pueden mencionar a Tlapanecos, Amuzgos, Mixtecos, Afrodescendientes y Mestizos.

20 Esto es muy relativo, ya que es la situación de pobreza y desempleo que los obliga a optar por la migración como una opción para encontrar una manera más digna de trabajar y vivir.

Bibliografía

Aguirre Beltrán, Gonzalo, *Cuijla, Esbozo etnográfico de un pueblo negro*. México, F.C.E., (1ª ed. 1958) Primera Edición en Lecturas Mexicanas, 1985.

Aguirre Beltrán, Gonzalo, "Bailes de negros". En: *Revista de la Universidad Nacional Autónoma de México. Negros y mulatos en América Latina*. México, UNAM, vol. XXV, No. 2 (Octubre 1970).

Barceló Raquel y Martha Judith Sánchez (coordinadoras), *Diversidad étnica y conflicto en América Latina, Vol. III, Migración y Etnicidad. Reflexiones teóricas y estudios de caso*. México, Plaza y Valdez/UNAM, 1998

Bonfiglioli Ugolini, Carlo, «La epopeya de Cuahutémoc en Tlacoachistlahuaca, un estudio de contexto y sistema en la antropología de la danza». México, Universidad Autónoma Metropolitana - Iztapalapa, Tesis de doctorado en antropología, 1998.

Borja Gómez, Jaime Humberto, «Demonio y nuevas redes simbólicas: Blancos Negros en Cartagena (1550-1650)». En García Aylluardo Clara y Manuel Ramos Medina (coordinadores), *Manifestaciones Religiosas en el mundo colonial americano*. México, INAH/ CONDUMEX/ UIA, 1997.

Bustamante Álvarez, Tomás y otros, *Reproducción campesina, migración y agroindustria en Tierra Caliente, Guerrero*. Plaza y Valdés/ SIBEJ-CONACYT, México DF., 2002.

Castillo Manuel Angel, Alfredo Lattes y Jorge Santibáñez (coordinadores), *Migración y fronteras*. El Colegio de la Frontera Norte, ALAS, México, El Colegio de México, 1998.

Cervantes-Delgado, Roberto, "La Costa Chica: indios, negros y mestizos". En: Nolasco Armas Margarita (coord), *Estratificación étnica y relaciones interétnicas*. México, INAH, Colección Científica 135, Etnología, 1984.

De la Fuente, Julio, *Relaciones interétnicas*. INI/ CONACULTA, México, Colección Presencias, 2ª ed., Primera reimpresión, 1990.

Dehouve, Danielle, *Historia de los pueblos indígenas de México, Entre el Caimán y el jaguar. Los pueblos indios de Guerrero*. México, CIESAS/INI, 1994.

Dehouve, Danielle, *Cuando los banqueros eran santos, Historia económica y social de la provincia de Tlapa, Guerrero*. Universidad Autónoma de Guerrero, 2001.

Díaz Pérez, Cristina, Aparicio, Francisca y García, Adela, *Jamás Fandango al cielo. Narrativa afroestiza*, México, Dirección General de Culturas Populares, 1993.

Guardino, Peter, *Campesinos y política en la formación del Estado Nacional en México. Guerrero 1800-1857*. México, Instituto de Estudios Parlamentarios Eduardo Neri/ Gobierno del Estado de Guerrero, (1ª ed. 1996, Stanford University Press), 2001.

Hernández Jaimes, Jesús, *Las raíces de la insurgencia en el Sur de la Nueva España. La estructura socioeconómica del centro y costas del actual estado de Guerrero durante el siglo XVIII*. México, Instituto de Estudios Parlamentarios Eduardo Neri/ Gobierno del Estado de Guerrero, 2002.

Moedano Navarro, Gabriel, "La investigación afroestizista. Métodos y resultados". En: *Balance y perspectiva de la antropología de Mesoamérica y el norte de México*, XIII Mesa redonda, SMA, México, 1973.

Moedano Navarro, Gabriel, "El estudio de las tradiciones orales y musicales de los afroestizos de México". En: *Antropología e Historia*, Boletín del INAH, Época II, N° 31, julio-septiembre, México, 1980.

Moedano Navarro, Gabriel, "Danzas y bailes en recuerdo de los muertos". En: *Balletomnania, El Mundo de la danza*, No.2 vol.1, Nov-dic, México, 1981.

Moedano Navarro, Gabriel, "Soy el negro de la costa" (Música y poesía afroestiza), cuadernillo del CD, México, INAH-CONACULTA, 1996. 158 p.

Moedano Navarro, Gabriel, "Notas etnohistóricas sobre la población negra de la Costa Chica". En: *Arqueología y Etnohistoria del Estado de Guerrero*, SEP, INAH, Gobierno del Estado de Guerrero, México, 1986.

Moedano Navarro, Gabriel, "Bibliohemerografía histórica y etnohistórica sobre la población de origen africano en México". En: *Arqueología y Etnohistoria del Estado de Guerrero*, INAH, Gobierno del estado de Guerrero, 1986.

Moedano Navarro, Gabriel, "Los afroestizos y su contribución a la identidad cultural del Pacífico Sur: el caso de la tradición oral en la Costa Chica" en, *Pacífico Sur. ¿Una región cultural?*. Coordinación Nacional de Descentralización. Programa de Desarrollo Cultural del Pacífico Sur, México, 1997.

Moedano Navarro, Gabriel, "El arte afroestizo de la Costa Chica de Guerrero, Situación actual y necesidades de su investigación". En: *Anales de Antropología*, V. XXV, UNAM, México, 1988.

Moedano Navarro, Gabriel, "El corrido entre la población afroestiza de la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca". En: *Jornadas de Homenaje a Gonzalo Aguirre Beltrán*, Instituto Veracruzano de Cultura, Veracruz, 1988.

Quiroz Malca, Haydée, «Las mujeres y los hombres de la sal, un proceso de producción y reproducción cultural en la Costa Chica de Guerrero». México, Tesis de doctorado, México, Universidad Iberoamericana, 1998.

Quiroz Malca, Haydée, "Sal, por ropa, pan y oro". En: Reyes, Juan Carlos (comp.), *La Sal en México II*, Gobierno del Estado de Colima, México, Universidad de Colima, CENCA, 1998.

Quiroz Malca, Haydée, "La sal de la vida: las bodas una forma de expresión de los modelos de reciprocidad e intercambio". En: Robichaux, David (compilador), *Familia y Parentesco en México: unas miradas antropológicas*. México, Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Iberoamericana (en prensa), 1998.

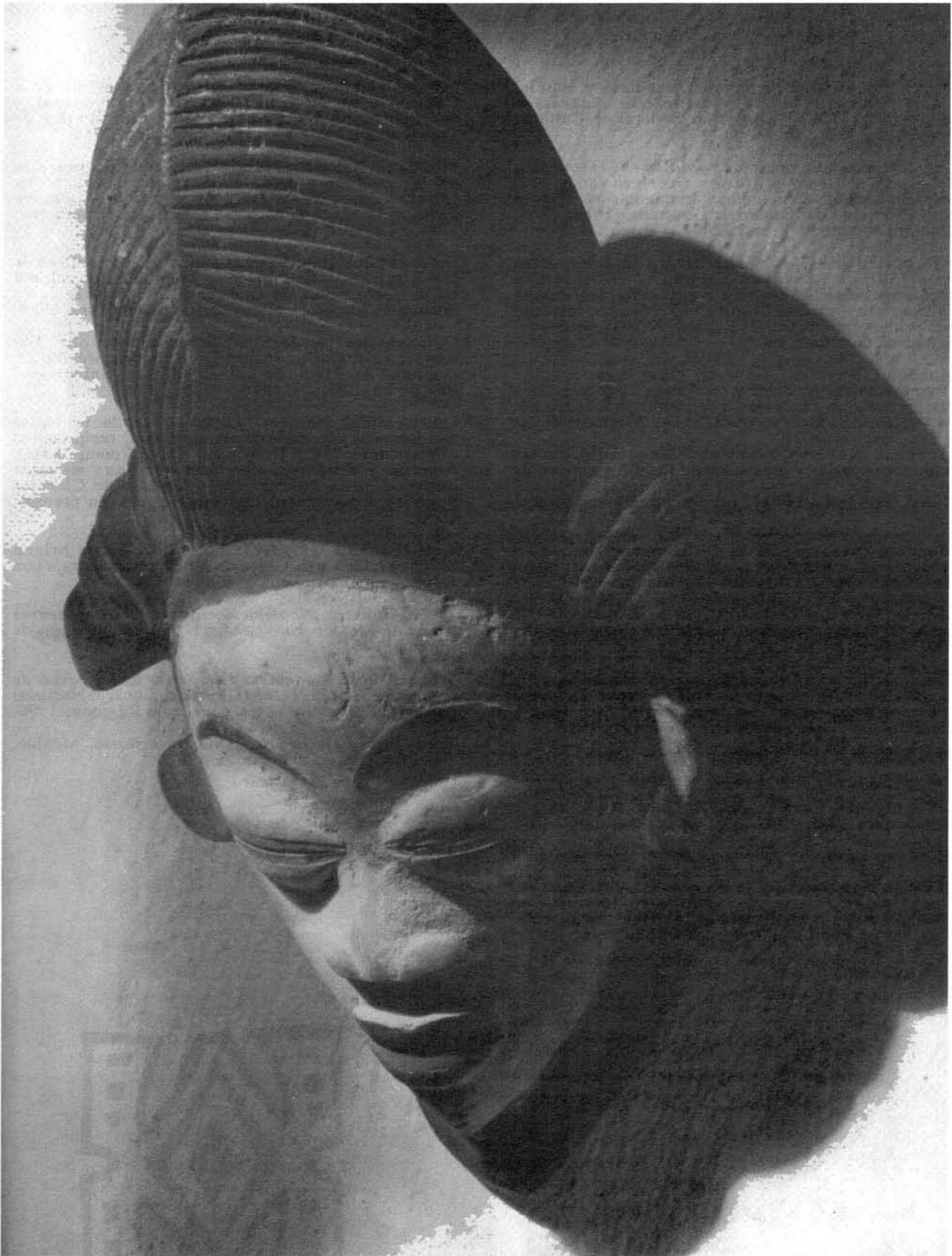
Quiroz Malca, Haydée, "La población de origen africano en la Costa Chica de Guerrero una baraja con muchas cartas pendientes" (en Prensa)

Tibón, Gutierre, *Pinotepa Nacional, Mixtecos, negros y triques*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1961.

Widmer, Rolf, *Conquista y despertar de las costas de la mar del Sur (1521-1684)*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Colección Regiones, 1990.

Wolf, Eric, *Europa y la gente sin historia*. México, Fondo de Cultura económica, 1987.





Fotografía de Werner Forman, *El Arte Negro. Mexico* 1969